

Autismo y sus representaciones visuales, una mirada desde la comunidad en Chile

Visual Representation of Autism, a Look from the Community in Chile

Resumen. La representación visual del autismo ha sido objeto de un constante debate y transformación, lo que refleja los cambios en la percepción social de esta condición. Durante décadas, símbolos como la pieza de rompecabezas y el color azul han dominado las representaciones del autismo, pero también han sido criticados por perpetuar estigmas y conceptos erróneos. En Chile, como en muchas otras partes del mundo, existe una deuda histórica en la creación de un símbolo que realmente represente la identidad y diversidad del espectro autista desde la voz de su comunidad.

En este contexto, el artículo aborda cómo las personas autistas chilenas perciben los símbolos actuales y cuáles consideran representaciones más auténticas y positivas para el autismo. Sobre la base de los resultados de una encuesta realizada a personas que forman parte de esta comunidad en Chile, se busca contribuir a un diálogo necesario sobre la representación visual, la aceptación y el orgullo neurodivergente.

Palabras clave: representación visual, autismo, simbología gráfica, Chile

Abstract. The visual representation of autism has been the subject of constant debate and transformation, reflecting changes in the social perception of this condition. For decades, symbols such as the puzzle piece and the color blue have dominated representations of autism, but have also been criticized for perpetuating stigmas and misconceptions. In Chile, as in many other parts of the world, there is a historical debt in creating of a symbol that truly represents the identity and diversity of the autistic spectrum from the voice of its community.

In this context, the article addresses how Chilean autistic people perceive current symbols and which ones they consider to be more authentic and positive representations of autism. Based on the results of a survey conducted among people who are part of this community in Chile, it seeks to contribute to a necessary dialogue about visual representation, acceptance, and neurodivergent pride.

Keywords: visual representation, autism, graphic symbology, Chile

Fecha de recepción: 22/10/2024

Fecha de aceptación: 09/06/2025

Cómo citar: Mardones Carvajal, S.N. (2025).

Autismo y sus representaciones visuales, una mirada desde la comunidad en Chile. *RChD: creación y pensamiento*, 10(18), 1-14. <https://doi.org/10.5354/0719-837X.2025.77154>

RChD: creación y pensamiento

Universidad de Chile

2025, 10(18).

<http://rchd.uchile.cl>

Introducción

Al entrelazar las temáticas del autismo y el estudio de sus representaciones visuales, surge la necesidad de comprender no solo qué símbolos se asocian comúnmente con el espectro autista, sino también cómo estos son interpretados, apropiados o resignificados por las propias personas autistas. En este sentido, los enfoques semióticos permiten analizar las capas de significado que los símbolos pueden adquirir según el contexto cultural y la experiencia individual. Desde esta perspectiva, se reconoce que los signos visuales no solo comunican por su forma, sino también por las asociaciones culturales, emocionales y funcionales que evocan, las cuales pueden cambiar con el tiempo y con el uso social que se les atribuye (Frutiger, 1989). Comprender estas representaciones visuales requiere, por tanto, reconocer cómo se ha construido históricamente la noción de autismo.

El autismo es definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un trastorno del desarrollo neurológico que afecta principalmente la interacción social, la comunicación y el comportamiento, utilizando denominaciones como *autismo* o *trastorno del espectro autista* (TEA) (Organización Mundial de la Salud, 2025), en concordancia con la actual edición del *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (DSM) (APA, 2022). Precisamente, es a través de este manual de diagnóstico que han quedado registradas las variaciones en las definiciones del autismo a lo largo del tiempo, evidenciando una evolución significativa que refleja tanto los avances científicos como los cambios en su comprensión social. Un ejemplo de ello es que, en su primera versión, el DSM-I de 1952 definía al autismo como una reacción esquizofrénica de tipo infantil, lo que refleja la falta de claridad en torno a esta condición en sus primeros años de estudio (Montero, 2020; Kenny et al., 2016).

2

Hoy en día, las voces autistas son más visibles y audibles que nunca, lo que resalta la importancia de su perspectiva en cómo desean ser representadas, identificadas y comprendidas (Reily, 2023). La comunidad autista es profundamente diversa, conformada por múltiples perfiles cognitivos que incluyen personas con discapacidad intelectual, personas con un coeficiente intelectual dentro del promedio, así como aquellas con altas capacidades (Fundación Wazú, 2025). Esta heterogeneidad refuerza el valor de la autorrepresentación, la cual ha transformado radicalmente las narrativas que antes se imponían desde miradas externas, trascendiendo así las formas tradicionales en que el autismo ha sido simbolizado.

Los símbolos visuales asociados con el autismo han evolucionado con el tiempo, evidenciando las tensiones entre las narrativas impuestas desde perspectivas neurotípicas y las voces de la propia comunidad autista. En este marco, surgió la pieza de rompecabezas como representación del autismo, un símbolo introducido en 1963 por la Sociedad Nacional de Autistas del Reino Unido. Desde entonces, este emblema se convirtió en una de las primeras imágenes ampliamente reconocidas para identificar el autismo a nivel internacional. Sin embargo, ha sido criticada por implicar dentro de su significado ideas como que las personas autistas están *incompletas* o *desconectadas* del resto de la sociedad. Esto evoca

asociaciones negativas, como dificultad, incertidumbre y exclusión, lo que refuerza estereotipos dañinos y perpetúa la falta de comprensión y empatía hacia las personas autistas. Además, esto se vincula erróneamente a la idea de que el autismo afecta exclusivamente a niños de género masculino (Black, 2022; Kenny et al., 2016).

En contraposición, en 1998 la comunidad autista adoptó el símbolo del infinito arcoíris, ampliamente asociado con el movimiento de la neurodiversidad. Este emblema, proveniente de la intersección del orgullo y los movimientos populares de derechos sociales, representa la diversidad con infinitas variaciones y posibilidades, además de posicionarse como un rechazo a las organizaciones pro cura y las instituciones capacitistas que promueven la pieza azul del rompecabezas (Fraser, 2022, p. 4).

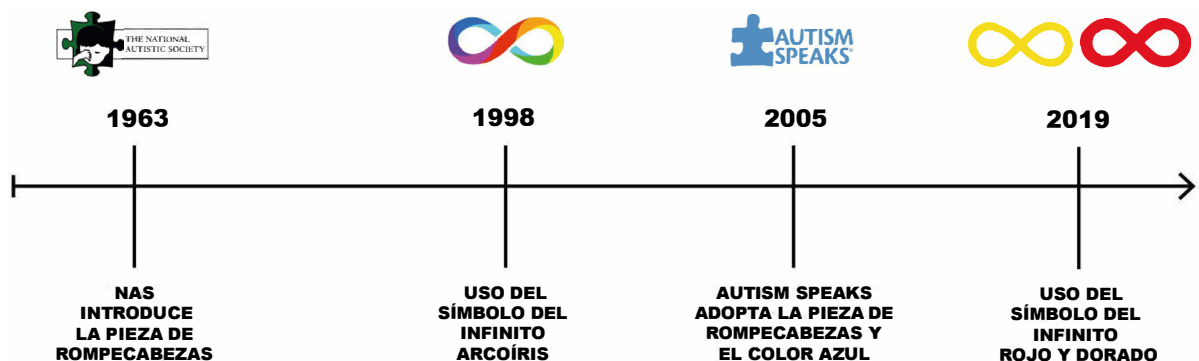
A pesar de estas implicancias, desde 2015 *Autism Speaks*, una de las organizaciones más reconocidas internacionalmente en torno al autismo, sigue manteniendo la pieza de rompecabezas como su logotipo oficial. Esta decisión resulta discordante con los hallazgos de Gernsbacher et al. (2018), quienes estudian cómo dicho símbolo evoca asociaciones negativas vinculadas a la idea de incompletitud, imperfección y desconexión. Según los autores, si el objetivo institucional es promover una imagen positiva del autismo, centrada en la diversidad y las fortalezas de las personas autistas, el uso de esta imagen debería ser reconsiderado, para representar a la comunidad autista de maneras más inclusivas (Gernsbacher et al., 2017).

En 2019 se introdujeron nuevas versiones del símbolo del infinito, como el infinito rojo, concebido en contraposición al azul; y el infinito dorado, inspirado en el símbolo químico del oro *Au* y su coincidencia con las iniciales de la palabra autismo (Navarro, 2019). Estas variaciones buscan celebrar la diversidad y fomentar el orgullo neurodivergente (Johnson, 2021). Sin embargo, la falta de un consenso definitivo sobre la forma o el color del símbolo refleja la pluralidad de perspectivas y enfoques dentro de la comunidad autista (Figura 1). A pesar de su potencial transformador, estas propuestas aún enfrentan el desafío de contrarrestar las narrativas tradicionales centradas en la *cura* o la *normalización* del autismo, perpetuadas históricamente desde un paradigma médico (Broderick y Ne'eman, 2008).

3

Figura 1

Línea de tiempo de inicio de representaciones visuales del autismo de la NAS, símbolo del infinito arcoíris, *Autism Speaks* y símbolo del infinito rojo y dorado
Nota: Elaboración propia, a partir de la imagen distintiva de estas instituciones.



A nivel social, las representaciones inadecuadas del autismo tienen un impacto profundo en las vidas de las personas autistas. No solo refuerzan estigmas, sino que también cierran puertas a oportunidades de inclusión y participación (Gernsbacher et al., 2017; Grinker y Mandell, 2015). Para cambiar esta realidad, es vital construir representaciones visuales que celebren la diversidad y destaquen las fortalezas del espectro autista, para así impulsar una sociedad más empática y abierta a la inclusión.

En Chile se han dado pasos significativos hacia la inclusión con la promulgación de la Ley N° 21.545, conocida como Ley TEA, que tiene por objetivo promover la inclusión de las personas autistas y eliminar estigmas a través de campañas de concientización. Esta legislación ofrece una oportunidad única para impulsar iniciativas que fomenten una representación más respetuosa e inclusiva, que destaque las fortalezas de las personas autistas. En este marco, replantear los símbolos y enfoques visuales utilizados para representar el autismo resulta esencial para rechazar visiones capacitistas y favorecer una narrativa basada en la aceptación y el orgullo autista.

En este contexto, este artículo se centra en identificar la percepción de la comunidad autista sobre los símbolos visuales asociados al autismo y, en particular, en determinar cuál de ellos consideran que los representa mejor. Para esto, se utilizó un enfoque centrado en las voces de la comunidad autista, a fin de reconocer la importancia de sus experiencias y perspectivas para la construcción de una representación más inclusiva y auténtica del autismo. La metodología empleada incluyó una encuesta, diseñada para recopilar información sobre las percepciones simbólicas y las preferencias visuales de personas autistas en Chile.

4

Metodología

Para explorar cómo las personas autistas perciben y eligen los símbolos visuales que mejor representan su identidad, se diseñó una metodología que combina encuestas y análisis de contenido. Este enfoque busca capturar tanto las preferencias individuales como las tendencias colectivas dentro de la comunidad autista en Chile, otorgando especial importancia a sus voces y perspectivas.

La encuesta se estructuró en torno a dos preguntas clave: una pregunta abierta, diseñada para que los participantes expresaran libremente qué símbolo o figura consideran representativa del autismo, y una pregunta de selección múltiple, en la que se les invitó a elegir entre opciones predefinidas. La encuesta se desarrolló de manera digital en el mes de noviembre del año 2024, lo que permitió una recopilación eficiente y accesible de las respuestas. La elección de la encuesta digital como herramienta de recolección de datos respondió, además, a la necesidad de resguardar la confidencialidad y el anonimato de las personas que participaron. Esta decisión tuvo como propósito reducir posibles sesgos en las respuestas y garantizar que quienes respondieran se sintieran libres de expresar sus opiniones y experiencias sin temor a juicio o identificación. Posteriormente, las respuestas reunidas fueron sometidas a un análisis de

1. El resto de los participantes en la encuesta, que asciende a un total de 28 personas, forma parte de la comunidad autista de manera indirecta, como familiares, cuidadores y profesionales de la salud vinculados al TEA.

contenido, para identificar patrones y significados recurrentes. Este enfoque no solo buscó destacar los símbolos más mencionados, sino también entender las razones detrás de estas elecciones, con el fin de capturar la profundidad y diversidad de experiencias que caracterizan al espectro autista.

La encuesta contó con un total de 76 participantes. Entre ellos, 48 se reconocieron abiertamente como personas autistas¹, en quienes se centró el estudio como parte de esta comunidad. El rango de edad se situó entre los 19 y los 46 años, lo que permitió obtener una visión más amplia y representativa de las distintas experiencias dentro de la comunidad autista, abarcando tanto a adultos jóvenes como a adultos de mediana edad. Esta diversidad etaria de los participantes enriqueció los resultados, ya que reflejó la pluralidad de opiniones y perspectivas sobre la representación visual del autismo, que constituye el foco principal de este artículo.

Preguntas de la encuesta

Pregunta abierta:

Si tuvieras que elegir la primera forma o figura que te venga a la mente para representar el autismo, ¿cuál sería y por qué la eliges? (Por ejemplo, podría ser un símbolo o una forma geométrica).

Esta pregunta buscaba respuestas espontáneas y personales, para que los participantes expresaran libremente sus ideas sobre qué forma o símbolo los representaba mejor y cuáles eran las razones detrás de su elección.

5

Pregunta cerrada:

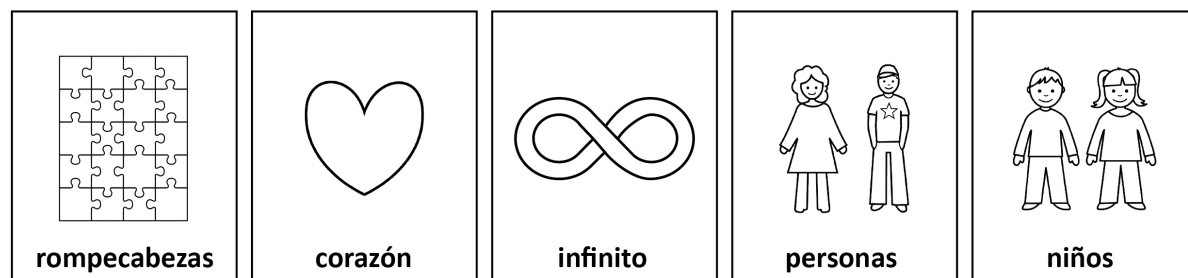
Ahora, si tuvieras que elegir entre las siguientes figuras o formas, ¿cuál representa mejor para ti el autismo? (puedes marcar más de una casilla).

Esta segunda pregunta presentó a los participantes una lista predefinida de opciones visuales y simbólicas para elegir. Su objetivo era analizar las preferencias específicas entre figuras que ya son comúnmente asociadas al autismo o que podrían surgir como alternativas de representación gráfica de esta condición humana. Las respuestas también permitieron comparar tendencias generales y contrastarlas con las respuestas de la primera pregunta abierta. Las opciones entregadas fueron: rompecabezas, corazón, infinito, personas, niños (Figura 2).

Figura 2

Pictogramas utilizados en la pregunta de la encuesta cerrada

Nota: Fuente de las imágenes: pinterest.com (rompecabezas); arasaac.org (corazón, personas, niños), vecteezy.com (infinito).



Para la pregunta cerrada se seleccionaron figuras sobre la base de la observación de representaciones visuales predominantes y, además, se emplearon pictogramas y recursos visuales utilizados en la comunicación aumentativa y alternativa (CAA). Estos elementos facilitaron la presentación de opciones simbólicas concretas, de modo de garantizar accesibilidad y claridad en la comprensión de las figuras propuestas.

El uso de recursos visuales apoyados en la CAA fue una decisión metodológica para asegurar la accesibilidad de la encuesta a personas autistas con distintos niveles de apoyo. La CAA actúa como una herramienta que facilita la comprensión, la expresión y la participación de personas dentro del espectro autista, incluso en casos con discapacidades intelectuales o dificultades comunicativas. Su implementación resulta especialmente útil para atender las diversas necesidades asociadas a los distintos niveles de apoyo requeridos por esta comunidad (Ministerio de Educación de Chile, 2024; Fundación Wazú, 2025).

La inclusión de CAA no solo permitió que las personas autistas participantes interactuaran con el contenido de manera más intuitiva, sino que también respetó las diversas formas de comunicación y procesamiento de información dentro de la comunidad. Este enfoque aseguró que las respuestas reflejaran de manera más precisa las preferencias y perspectivas de los participantes en relación con las representaciones visuales del autismo.

La difusión de la encuesta se realizó a través de Zona Divergente, un equipo de profesionales ubicado en Providencia, Santiago de Chile, que trabaja desde un enfoque neuroafirmativo y bajo el paradigma de la neurodiversidad, que promueve apoyos respetuosos, empáticos y colaborativos hacia personas neurodivergentes. La encuesta fue compartida mediante su cuenta en la red social Instagram con más de 22.000 seguidores, lo que permitió un contacto directo con la comunidad autista (Zona Divergente, 2025).

6

De esta manera, el objetivo de la encuesta fue explorar, desde las perspectivas de la comunidad autista, qué formas visuales son más representativas y adecuadas para simbolizar el autismo. Esta combinación de preguntas abiertas y cerradas buscó identificar tanto las ideas personales como los patrones comunes dentro de la comunidad, con el fin de contribuir a un diseño más inclusivo y auténtico de las representaciones visuales del autismo.

Resultados

A partir de las respuestas obtenidas en la encuesta, se identificaron patrones claros tanto en las respuestas abiertas como en las cerradas. En total, se recibieron 51 respuestas en la modalidad abierta, con 43 respuestas únicas, mientras que 4 encuestados ofrecieron más de una opción. Además, 1 participante no proporcionó respuesta.

En las respuestas abiertas, la mayoría de los encuestados señaló el símbolo del infinito, con un total de 22 menciones. Este símbolo destaca por su asociación con la inclusión y la diversidad dentro del espectro autista.

Respuestas	Cantidad
abanico	1
abstracto (sin respuesta)	1
árbol	1
cerebro	1
engranaje	1
espiral	1
epirografía (mandala)	1
estrella	1
hexágono	1
ojo	1
ovoide	1
persona	1
prisma	1
arcoíris	2
triángulo	2
cuadrado	5
círculo	7
infinito	22
Total general	51

Tabla 1

Respuestas a la pregunta abierta

Nota: Elaboración propia.

Respuestas	Cantidad
niños	2
corazón	6
rompecabezas	6
personas	8
infinito	40
Total general	62

Tabla 2

Respuestas a la pregunta cerrada

Nota: Elaboración propia.

Le siguió la figura del círculo, que fue mencionada 7 veces. También se mencionaron otras formas como el cuadrado (5 respuestas), el triángulo y el arcoíris (2 respuestas cada uno). Además, hubo respuestas únicas que incluyeron símbolos como cerebro, engranaje, ovoide, y prisma —como se observa en la Tabla 1— lo que plantea una variedad de interpretaciones individuales y creativas sobre lo que puede representar el autismo.

En la modalidad cerrada, que incluyó 62 respuestas, 39 fueron respuestas únicas y 23 encuestados seleccionaron más de una opción. En este caso, como se observa en la Tabla 2, el símbolo del infinito volvió a destacar como la opción más elegida, con 40 respuestas, reafirmando su popularidad y aceptación dentro de la comunidad. Le siguieron otras figuras, como la figura de personas (8 respuestas), el símbolo del corazón, y el rompecabezas (6 respuestas cada uno), los que también tienen una presencia significativa en el imaginario social del autismo. Finalmente, la opción del niño fue seleccionada 2 veces, mientras que ninguna opción fue completamente ignorada.

Al analizar los resultados se puede observar que:

Preferencia por el símbolo del infinito

El símbolo del infinito es, claramente, el más seleccionado en ambas preguntas. La gran mayoría de los encuestados mencionó este símbolo como respuesta tanto en la pregunta 1 (la forma o figura que representa el autismo) como en la pregunta 2 (opciones adicionales relacionadas). Esto confirma que el símbolo del infinito sigue siendo la opción más fuerte y popular para la comunidad autista, lo que refleja su asociación con la diversidad y las infinitas formas de expresión dentro del espectro autista.

Además, el símbolo del infinito es ampliamente seleccionado por personas de todas las edades dentro del rango de los encuestados, con pocos patrones específicos relacionados con la edad. Esto sugiere que el infinito podría ser considerado un símbolo de inclusión que resuena con personas jóvenes y adultas por igual.

Diversidad de símbolos asociados al autismo

Aunque el símbolo del infinito lidera, otros, como los del círculo, corazón, personas, rompecabezas y figuras más abstractas como engranaje, cerebro, y prisma también mantienen presencia. Esto refleja una diversidad en las percepciones sobre lo que puede representar el autismo. Al mismo tiempo, muestra cómo la comunidad autista no tiene un consenso unánime sobre una sola imagen o forma visual que abarque completamente la experiencia autista.

Símbolos relacionados con la humanización

La mención de personas y figuras humanas en las respuestas manifiesta un deseo de humanizar la experiencia del autismo alejándose de los símbolos clínicos o abstractos hacia representaciones más empáticas. Las respuestas incluyen figuras como personas en 8 casos, lo que parece indicar que dichos

encuestados desean que la representación visual del autismo se enfoque más en la humanidad y las vivencias individuales de las personas autistas, en lugar de resaltar solo los síntomas o desafíos asociados al TEA.

El corazón también aparece como un símbolo frecuente con 6 menciones, lo cual indica que las emociones y la conexión empática son temas importantes dentro de las representaciones visuales del autismo. El corazón, al igual que las figuras humanas, pone énfasis en la experiencia humana y la conexión emocional.

Símbolos menos frecuentes pero significativos

Aunque menos frecuentes, aparecen símbolos como el triángulo, arcoíris, estrella, hexágono y abanico, lo que sugiere que algunos participantes proponen alternativas visuales o interpretaciones menos convencionales, reflejando su visión personal del autismo. Esto puede indicar que dentro de la comunidad existe una apertura a explorar representaciones visuales fuera de los símbolos más establecidos.

La crítica al rompecabezas

El rompecabezas, tradicionalmente asociado con el autismo, sigue siendo mencionado en algunas respuestas, pero parece estar perdiendo terreno frente a otras opciones como el infinito, el círculo y las figuras humanas. El hecho de que algunos encuestados sigan asociando el rompecabezas con el autismo puede reflejar su uso histórico, pero también sugiere que esta representación está siendo vista con escepticismo por la comunidad, especialmente por aquellos que rechazan la connotación de incompletitud que a menudo se le atribuye. Además, esta persistencia en la asociación con el rompecabezas podría deberse, en parte, al desconocimiento del significado peyorativo que este símbolo ha adquirido, especialmente en relación con la visión reductiva o estigmatizante del autismo que algunos perciben en él. Esto está alineado con las críticas recientes al símbolo del rompecabezas, que muchos consideran una representación que limita o desvaloriza la complejidad de la experiencia autista.

8

Tendencias de edad

A pesar de que no se observa una tendencia clara vinculada exclusivamente a las edades de los encuestados, hay ciertos indicios de que las respuestas de los adultos jóvenes y adultos (rango de edad de 20 a 40 años) tienden a centrarse más en símbolos como el infinito y el círculo, lo que refleja una mayor afinidad por aquellos que promuevan la inclusión y diversidad. Asimismo, algunos de los más jóvenes (20-30 años) prefieren símbolos como el corazón y el de las personas, lo que denota un enfoque más centrado en la humanidad y la conexión emocional.

Símbolos abstractos y técnicos

Los símbolos más abstractos, como el engranaje, cerebro, prisma y abanico plantean que algunas personas autistas pueden asociar su identidad con

conceptos más complejos, técnicos o incluso científicos. Estos símbolos reflejan una visión del autismo que enfatiza la diversidad cognitiva, la estructura o los aspectos no visibles del espectro.

En resumen, los resultados de la encuesta reflejan un panorama diverso en términos de cómo se percibe y representa visualmente el autismo. Aunque el símbolo del infinito es el más popular y tiene fuertes connotaciones de inclusión y diversidad, hay una variedad de otros propuestos que reflejan diferentes perspectivas sobre lo que representa esta condición.

Este análisis permite comprender que la comunidad autista busca una representación visual que abarque su diversidad y su humanidad, y que aún hay espacio para el debate y la exploración de nuevas formas de simbolizarla.

Discusión

En las respuestas recopiladas, los participantes no solo identificaron símbolos visuales asociados al autismo, sino que también, en algunos casos, compartieron razones personales que fundamentan dichas elecciones. A continuación, se analizan las principales figuras mencionadas, como el infinito, el círculo, el cuadrado, el triángulo, las figuras humanas y el rompecabezas, junto con sus posibles connotaciones simbólicas.

Al analizar las razones detrás de la elección del símbolo del infinito, se destacó que varios encuestados lo asociaron con la idea de diversidad y flexibilidad dentro del espectro autista. Un participante, que se define como activista, comentó: “El símbolo del infinito es el que hemos elegido como comunidad autista, por las infinitas formas de expresión que se dan en el autismo”. Otros participantes también vincularon el símbolo del infinito con la totalidad y la inclusión, subrayando que este símbolo no limita la representación del autismo a una sola forma o aspecto. Esto se relaciona con lo que señala Frutiger (1989), quien describe que el símbolo del infinito nace de la unión de dos círculos adyacentes, cuyos trazos se conectan para formar una figura continua similar al número ocho acostado, evocando la idea de eternidad y repetición cíclica. Estos motivos no solo son elementos visuales, sino que también encierran significados profundos relacionados con la representación del autismo y su diversidad.

Un activista también mencionó que el círculo podría ser un símbolo alternativo adecuado, en relación con el concepto de *espectro*. Esta figura circular, además, según la psicología de la forma, representa conceptos de unidad e infinito (CEI, 2024). En un análisis posterior de morfología, la figura circular podría considerarse no solo como un elemento visual aislado, sino también como una alusión al símbolo del infinito. Esta perspectiva abre nuevas vías para explorar cómo los diferentes motivos, como el círculo y el infinito, interactúan y se complementan para reforzar una representación visual más inclusiva y diversa del autismo. Frutiger (1989) plantea que, mientras que la línea recta responde a una lógica estructural y racional —propia de entornos contruidos y cotidianos—, la curva y las formas circulares se perciben desde una sensibilidad más emocional y humana. Este autor destaca que el círculo evoca la idea de un recorrido eterno,

sin principio ni fin, asociado a nociones como el tiempo, la repetición y la continuidad. Asimismo, alude a artefactos tecnológicos contemporáneos, como ruedas o engranajes —este último, también mencionado por una persona encuestada—, ambos en línea con las connotaciones aludidas al símbolo del infinito.

Por otra parte, se mencionó al cuadrado como un posible símbolo, cuya morfología remite a una forma con límites claramente definidos. Esta figura puede entenderse como un objeto simbólico que evoca la idea de un espacio habitable, asociado a la sensación de suelo, techo, paredes y protección. En contextos simbólicos más amplios, el cuadrado ha representado la estabilidad, el orden y los cuatro puntos cardinales, lo que le confiere un sentido de estructura y contención (Otta, 1976; Frutiger, 1989). Estas cualidades podrían aportar matices significativos a la representación visual del autismo.

La mención al triángulo como símbolo adquiere significados distintos según su orientación: apoyado en su base, transmite estabilidad y permanencia, similar a una pirámide; mientras que, colocado sobre su vértice, adquiere un carácter direccional, que se asocia con el movimiento o cambio (Otta, 1976; Frutiger, 1989). Esta dualidad interpretativa —entre lo estable y lo dinámico— puede resonar con las múltiples formas en que se vive y experimenta el autismo, lo que aporta nuevos enfoques simbólicos a su representación visual.

Aunque el círculo, el cuadrado y el triángulo son figuras geométricas básicas, su significado simbólico no es inherente a su forma, sino que depende en gran medida del contexto en el que se presentan. Tal como advierte Frutiger (1989), estos signos visuales no transmiten un mensaje fijo o universal, sino que adquieren sentido a partir de factores culturales, históricos y situacionales.

10

La elección de figuras de personas indica una tendencia a humanizar la experiencia del autismo, en lugar de centrarse únicamente en los síntomas o características del trastorno. La inclusión de figuras humanas puede contribuir a una representación más empática y comprensiva, permitiendo que los espectadores se conecten emocionalmente con las historias y vivencias individuales. Esta opción resalta la humanidad de las personas autistas, subrayando que, más allá de las características diagnósticas, lo que realmente define a un individuo son sus experiencias y su identidad única.

El símbolo del rompecabezas, aunque históricamente ha tenido connotaciones negativas y ha sido objeto de críticas dentro de la comunidad autista, aún se encuentra presente en algunas respuestas. Esta persistencia señala que, a pesar de las críticas, el rompecabezas sigue siendo un símbolo reconocido por algunas personas, lo que refleja la resistencia al cambio o la familiaridad histórica con dicho símbolo. Sin embargo, su asociación con la idea de que el autismo es una condición incompleta o algo que necesita ser *arreglado* sigue siendo una de las razones por las cuales ha sido rechazado por muchos miembros de la comunidad (Black, 2022).

Esto ratifica la importancia adquirida por el símbolo del infinito, ya que se ha consolidado como un emblema de la comunidad autista, al representar la variedad y riqueza de las experiencias dentro del espectro (Fraser, 2022).

Desde esta perspectiva, el significado de los signos visuales no reside únicamente en su forma, sino que se construye a partir de las interpretaciones que las personas les dan en función de su contexto cultural y social. Estos sentidos no son fijos, sino que pueden transformarse con el tiempo y a través del uso que una comunidad hace de ellos (Otta, 1976; Frutiger, 1989).

Conclusiones

Los resultados obtenidos en esta encuesta ofrecen una visión rica y diversa sobre cómo la comunidad autista percibe y se relaciona con los símbolos visuales asociados al autismo. A través de las respuestas se revela un panorama de diversidad y pluralidad de opiniones, que reflejan tanto la historia compartida como la evolución de la representación visual del autismo. A medida que la sociedad y la comunidad autista continúan evolucionando, también lo hacen las formas en que se representan visualmente sus experiencias y su identidad. Los datos de la encuesta, combinados con las reflexiones sobre las preferencias y razones detrás de las elecciones de los participantes, nos invitan a considerar cómo los símbolos visuales pueden ser herramientas poderosas para promover una representación auténtica, inclusiva y empática del autismo. Las siguientes conclusiones resumen los hallazgos clave que emergieron de este estudio y plantean reflexiones sobre las implicancias de estos resultados para el futuro de la representación visual del autismo.

Prevalencia del símbolo del infinito

El símbolo del infinito emerge como la opción más destacada entre los participantes, lo que lo consolida como un emblema de la comunidad autista. Este símbolo, asociado a la diversidad infinita de experiencias dentro del espectro, refleja una visión inclusiva y plural de este. La alta preferencia por este símbolo sugiere un fuerte deseo de representar al autismo como un espectro amplio y multifacético, en vez de una condición estática.

11

Diversidad en las representaciones visuales

A pesar de que el infinito es el símbolo más elegido, los resultados muestran una gran diversidad de preferencias. Esto resalta que no existe un símbolo único que unifique a toda la comunidad autista, sino que hay una multiplicidad de interpretaciones y representaciones visuales que pueden tener un valor significativo para diferentes personas. Símbolos como el círculo, el corazón, las personas y el rompecabezas siguen siendo mencionados, lo que refleja la variedad de perspectivas dentro de la comunidad.

El rechazo al símbolo del rompecabezas

El símbolo del rompecabezas, aunque todavía presente en algunas respuestas, muestra una tendencia a la desaprobación. Este ha sido históricamente asociado con la idea de incompletitud y se ha criticado por representar al autismo de manera reductiva. Aunque todavía es reconocido por algunos, especialmente entre quienes se sienten más familiarizados con su uso tradicional, se está produciendo un cambio hacia símbolos más inclusivos y empáticos, como el infinito y las figuras humanas.

Humanización del autismo

Los símbolos como las personas, el corazón y otras formas asociadas a la humanización sugieren un fuerte interés por representar al autismo de una manera empática y conectada emocionalmente. Estos símbolos reflejan un deseo de poner en el centro a las personas autistas, destacando sus experiencias individuales y su humanidad, en lugar de enfocarse únicamente en los aspectos clínicos o sintomáticos del TEA.

Tendencias por edades

Pese a que no hay patrones estrictos vinculados a la edad de los participantes, es evidente que tanto los adultos jóvenes como los adultos prefieren símbolos como el infinito y el círculo, que promueven la inclusión, la unidad y la diversidad. Este hallazgo sugiere que los símbolos asociados con la diversidad cognitiva y la comunidad inclusiva son más resonantes en estas edades. Sin embargo, se observa que los más jóvenes también tienden a favorecer símbolos relacionados con la humanidad y las emociones, como el corazón y las personas.

Exploración de símbolos alternativos

Se evidencia la propuesta de varios símbolos alternativos menos convencionales, como triángulos, hexágonos, prismas y abanicos. Estas respuestas indican que dentro de la comunidad autista hay un interés por explorar representaciones visuales más abstractas o menos tradicionales, lo que abre la puerta a una reflexión sobre el autismo que trascienda los símbolos establecidos.

12

El cambio en la representación visual del autismo

Los resultados de esta encuesta refuerzan la idea de que la comunidad autista está buscando una representación visual que sea más auténtica, diversa e inclusiva, que no solo resulte comprensible para los demás, sino que también refleje las experiencias y perspectivas autistas de manera respetuosa y empática. Además, los datos obtenidos se alinean con una tendencia observada a nivel internacional: el abandono progresivo de símbolos tradicionales como el rompecabezas y la adopción de nuevas formas gráficas, como el símbolo del infinito, que representan la neurodiversidad desde una mirada afirmativa. Esto subraya la necesidad de continuar el diálogo acerca de qué símbolos son los más apropiados y de fomentar un proceso de co-creación en el que las personas autistas sean las principales autoras de su propia representación visual.

Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos, es posible identificar áreas clave en las que es necesario avanzar para mejorar la representación visual del autismo de manera inclusiva y respetuosa. Las respuestas de los participantes destacan la importancia de diversificar y humanizar los símbolos utilizados, para asegurar que estos reflejen las experiencias y perspectivas auténticas de

la comunidad autista. Las recomendaciones que a continuación se presentan buscan guiar este proceso de evolución en la representación visual del autismo, promoviendo un enfoque en el que esta comunidad juegue un papel activo en la creación y adopción de símbolos que mejor los representen. Estas sugerencias pretenden fomentar un diálogo más abierto y una mayor colaboración en torno a los símbolos visuales del autismo, con el objetivo de crear una imagen más inclusiva y empática de esta condición humana.

- a) Fomentar espacios de diálogo inclusivos para continuar la exploración y definición de representaciones visuales del autismo que sean ampliamente aceptadas dentro de la comunidad.
- b) Incorporar a personas autistas en el proceso de diseño de símbolos para asegurar que las representaciones visuales reflejen auténticamente sus experiencias y perspectivas.
- c) Incluir más información para caracterizar a las personas encuestadas, como su lugar de residencia o género. Esto ayudaría a comprender mejor el nivel de representatividad de la muestra en relación con la comunidad autista en Chile.
- d) Revisar el uso de símbolos tradicionales, como el rompecabezas, y considerar su actualización o reemplazo por aquellos símbolos que promuevan una visión más inclusiva y empática del autismo.
- e) Considerar el rol dual de los símbolos visuales: no solo como elementos que representan características compartidas dentro de la comunidad autista, sino, además, como recursos que permiten diferenciar a esta comunidad frente al entorno social más amplio. Esta reflexión puede enriquecer futuras propuestas simbólicas, atendiendo tanto a la identidad interna como a la visibilización externa de esta colectividad.

13

Agradecimientos

Este artículo es parte del proceso de tesis: *Diseño de información como una herramienta para abordar la dinámica presente en la gestión del conocimiento sobre el autismo y sus representaciones*, para optar al grado de Doctora en Diseño de la Universidad de Palermo de Argentina.

Conflicto de interés

La autora no tiene conflictos de interés que declarar.

Declaración de autoría

Stefani Natalia Mardones Carvajal: conceptualización, curación de datos, investigación, metodología, administración del proyecto, visualización, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

ORCID iD

Stefani Natalia Mardones Carvajal  <https://orcid.org/0009-0004-1147-9675>

Referencias

- APA. (2022). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fifth Edition, Text Revision (DSM-5-TR)*. American Psychiatric Association.
- Black, M. (2022). *Autism awareness versus autism acceptance: Shifting the autism research agenda* [Bachelor of Arts in Education, University of North Carolina at Chapel Hill]. <https://doi.org/10.17615/m9fc-gd56>.
- Broderick, A., & Ne'eman, A. (2008). Autism as metaphor: narrative and counter-narrative. *International Journal of Inclusive Education*, 12(5-6), 459-476. <https://doi.org/10.1080/13603110802377490>
- Castillo-Tamayo, R., & Arias-Zamora, H. (2017). La evaluación de la identidad en el DSM-5. Una propuesta que está pasando inadvertida. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 55(1), 36-43. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272017000100005>
- CEI. (9 de junio de 2025). *Psicología de las formas*. Centro de Estudios de Innovación, Diseño y Marketing. <https://cei.es/psicologia-de-las-formas-en-el-diseno-grafico/>
- Fraser, P. (2022). Expanding Views. *Ought: The Journal of Autistic Culture*, 4(1), 8-13. <https://doi.org/10.9707/2833-1508.1114>
- Frutiger, A. (1989). *Signs and Symbols: Their Design and Meaning*. Van Nostrand Reinhold.
- Fundación Wazú (2025). *El autismo en la escuela desde una perspectiva de aceptación y valoración*. Wazú.
- Gernsbacher, M. A., Raimond, A. R., Stevenson, J. L., Boston, J. S., & Harp, B. (2017). Do puzzle pieces and autism puzzle piece logos evoke negative associations? *Autism*, 22(2), 118-125. <https://doi.org/10.1177/1362361317727125>
- Grinker, R., & Mandell, D. (2015). *Notes on a puzzle piece*. *Autism*, 19(6), 643-645. <https://doi.org/10.1177/1362361315589293>
- Johnson, A. (9 de septiembre de 2021). *Awareness to pride: The evolution of autism symbols from 1963 to today*. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/awareness-pride-evolution-autism-symbols-from-1963-amber/>
- Kenny, L., Hattersley, C., Molins, B., Buckley, C., Povey, C., & Pellicano, E. (2016). Which terms should be used to describe autism? Perspectives from the uk autism community. *Autism*, 20(4), 442-462. <https://doi.org/10.1177/1362361315588200>
- Ministerio de Educación de Chile. (2024). *Comunicación aumentativa alternativa*. Ministerio de Educación de Chile. <https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2025/03/comunicacion-aumentativa2.pdf>
- Montero, M. (8 de julio de 2020). *Paradigmas, símbolos y criterios diagnósticos: Un vistazo a la historia de la comunidad autista*. Cultura e Identidad Autista. <https://magdamontero.com/paradigmas-y-simbolos-historia-de-la-comunidad-autista/>
- Navarro, I. (2 de abril de 2019). *Día mundial del autismo*. Recursos TEA. <https://recursostea.com/dia-mundial-autismo/#:~:text=El%20%C3%ADmbolo%20del%20infinito%20colorido,hay%20dentro%20del%20espectro%20autista.>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2025). *Autismo*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
- Otta, Francisco. (1976). *Simbología Gráfica: esquema de la comunicación visual*. Editorial Universidad Técnica del Estado.
- Reily, E. (4 de mayo de 2023). *The evolution of a logo – and how to represent the autism spectrum*. Ink Link. <https://manchesterinklink.com/the-evolution-of-a-logo-and-representing-the-autism-spectrum/>
- Zona Divergente. (2025). *Quiénes somos*. Zona Divergente. <https://zonadivergente.cl/>